



Vulnerabilidad y riesgos psicosociales en trayectorias laborales de migrantes centroamericanos y mexicanos en su estación Querétaro, México

Vulnerability and psychosocial risks in the labor trajectories of Central American and Mexican migrants at their Queretaro, Mexico, station

Candi Uribe Pineda

Universidad Autónoma de Querétaro, México

upcandi@outlook.com

ORCID: 0000-0001-8262-077X

José de Jesús Fernández Malvárez*

Universidad Autónoma de Querétaro, México

jose.dejesus.fernandez@uaq.mx

ORCID: 0000-0002-6687-0805



Licencia [Creative Commons Attribution 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

International License (CC BY 4.0)

Autor de correspondencia*

Sección: Artículo de investigación

Fecha de recepción: 29/09/2023 | Fecha de aceptación: 17/01/2024

Referencia del artículo en estilo APA 7ª. edición:

Uribe Pineda, C., & Fernández Malvárez, J. de J. (2024). Vulnerabilidad y riesgos psicosociales en trayectorias laborales de migrantes centroamericanos y mexicanos en su estación Querétaro, México. *Transdigital*, 5(9), e292. <https://doi.org/10.56162/transdigital292>

Resumen

El proceso migratorio ha sido investigado desde varias perspectivas, pero pocos estudios han puesto atención a los riesgos psicosociales. El presente artículo analizó las trayectorias laborales de hombres y mujeres migrantes en la estación Querétaro, México, con un estudio cualitativo, microregional, exploratorio, de corte transversal con enfoque en la reconstrucción de experiencias de vida y trabajo. El trabajo de campo se realizó en el Centro de Apoyo Marista al Migrante (CAMMI) en el Municipio de Querétaro, México, entre enero y junio de 2019. Los resultados destacan la relevancia de las redes de apoyo no institucionales (sociedad civil organizada y no organizada), así como la percepción de poca visibilidad de una política de atención proveniente del estado y sus instituciones para las y los migrantes en situación de tránsito por la entidad. Entre los hallazgos más relevantes, se encuentra la multiactividad en las trayectorias de trabajo de las y los migrantes, el aprendizaje de oficios durante el trayecto migratorio y las formas de precariedad laboral y el riesgo y vulnerabilidad social y psicosocial. Se concluye que hay un alto grado de vulnerabilidad y riesgos psicosociales entre la población migrante.

Palabras clave: vulnerabilidad, riesgos psicosociales, migrantes centroamericanos, trayectorias laborales

Abstract

The migration process has been investigated from various perspectives, but few studies have paid attention to psychosocial risks. This article analyzed the work trajectories of migrant men and women in the Queretaro, Mexico, station, with a qualitative, micro-regional, exploratory, cross-sectional study with a focus on the reconstruction of life and work experiences. The field work was carried out at the Marist Migrant Support Center (CAMMI) in the Municipality of Querétaro, Mexico, between January and June 2019. The findings highlight the relevance of non-institutional support networks (organized and non-organized civil society), as well as the perception of little visibility of a care policy from the state and its institutions for migrants in transit through the entity. Among the most relevant findings is the multiactivity in the work trajectories of migrants, the learning of trades during the migratory journey and the forms of job insecurity and social and psychosocial risk and vulnerability. It is concluded that there is a high degree of vulnerability and psychosocial risks among the migrant population.

Keywords: vulnerability, psychosocial risks, Central American migrants, career

1. Introducción

El presente artículo comprende resultados parciales del proyecto de investigación *Trayectorias laborales de trabajadores migratorios centroamericanos y mexicanos en su estación Querétaro. Vulnerabilidad y riesgos psicosociales*. En éste, se analizaron las trayectorias laborales de hombres y mujeres migrantes de la estación Querétaro Centro de Apoyo Marista al Migrante (CAMMI), durante el periodo enero a junio de 2019. Este estudio se llevó a cabo a partir de un enfoque cualitativo y microregional, de carácter exploratorio y de corte transversal.

La migración puede pensarse desde diferentes aristas. Desde la naturaleza de su escala: internacional, nacional, regional o local; a partir sus motivaciones: voluntarias o involuntarias; y como consecuencia de acciones de orden social, político o económico. Sin embargo, migrar implica invariablemente “un proceso de tránsito, largo y complejo, con numerosas estaciones” (Marroquín & Huezó-Mixco, 2006, p. 27). De manera particular, Querétaro, México, forma parte de las numerosas estaciones en las que las y los migrantes paran durante su proceso de movilidad, por lo cual, forma parte de un fenómeno transmigratorio y de experiencias de movilidad complejas.

La experiencia migratoria está caracterizada por tres dimensiones de riesgo y vulnerabilidad: 1) frágil relación con el empleo precario; 2) inexistencia de políticas migratorias transnacionales que garanticen los derechos humanos y que dejan expuesta la vida de personas en situación de movilidad; y 3) débil capital social e improvisación de redes sociales de apoyo. Tomando en cuenta lo anterior, se plantea que la población migratoria accede con dificultades a redes de apoyo, debido a la frágil política migratoria a nivel nacional. Accede, en su tránsito, al empleo precario desde una condición de vulnerabilidad exacerbada por su condición ciudadana, étnica y de género.

El estudio de las experiencias sociolaborales en situación migrante demanda enfoques metodológicos emergentes para estudiar los efectos de la precarización y flexibilización del trabajo en grupos sociales vulnerables, y en su experiencia subjetiva. Por ello, este artículo contribuye a la visibilización y atención de la experiencia migratoria en su tránsito por Querétaro, México. El análisis que se presenta participa de una línea de investigación que toma fuerza en los estudios laborales, los riesgos psicosociales de los trabajadores, y la relación entre vulnerabilidad social y transformaciones en el empleo (Filgueira, 2001). La propuesta teórica es un ejercicio multidisciplinario entre las ciencias sociales y la psicología, en tanto que estos permiten analizar la precarización y las consecuencias sociales y subjetivas para las y los migrantes.

2. Método de investigación

2.1. Metodología para la reconstrucción de trayectorias laborales de migrantes

El método de reconstrucción de trayectorias laborales forma parte de los enfoques cualitativos en el abordaje de las experiencias de vida y trabajo. También se ubica dentro de los enfoques biográficos de los itinerarios laborales. La trayectoria laboral permite el abordaje secuencial de experiencias laborales donde convergen el tiempo biográfico e histórico en relación con el mercado de trabajo (Dombois, 1998).

El estudio ha requerido la adecuación a las características específicas del grupo social de estudio. Las dimensiones de análisis de la trayectoria laboral se conformaron de la siguiente manera: a) información sociodemográfica, b) primer empleo, c) presencia de migración en la historia familiar, d) último año de trabajo mediante la consecución de ventos laborales: pluriactividad, desempleo y eventos laborales significativos, y e) vulnerabilidad y migración.

La guía de entrevista indagó sobre el aprendizaje de oficios que permiten dar cuenta de los capitales sociales y culturales de las y los migrantes para hacer frente a las condiciones de vulnerabilidad. También indaga sobre las capacidades para el trabajo y grados de especialización en el mismo. También busca reconstruir el último año laboral, incluyendo periodos de desempleo mediante la consecución de eventos laborales.

Las y los participantes fueron migrantes que se encontraban en El Centro de Apoyo Marista al Migrante (CAMMI) en el Municipio de Querétaro, México. Este espacio fue creado en 2014 con el objetivo de brindar acompañamiento, refugio y orientación a migrantes. En un primero momento, como centro de día (ubicado en la zona centro de la ciudad de Querétaro, México); actualmente, como albergue ubicado en La Cañada, El Marqués, Querétaro, México.

El trabajo de campo se desarrolló durante el primer semestre de 2019 en el centro de día CAMMI. A inicios del mes de julio de 2019, la etapa de recolección de información quedó concluida. La estrategia de acercamiento a la población se orientó por un enfoque participativo en las tareas que se desarrollaban de manera cotidiana en el centro de apoyo, lo cual involucra actividades de cocina, juego y espacios de conversación. Con el acompañamiento de los coordinadores del centro de apoyo fue posible el acercamiento con las y los migrantes que se encontraban en el centro de día, para realizar las entrevistas con enfoque en trayectoria laboral.

3. Planteamiento teórico

3.1. Estudios de las trayectorias migrantes

Una revisión de 1,212 investigaciones alojadas en *Scopus* en 2022, utilizando las palabras “immigrant” AND “career”, mostró que las áreas de ciencias sociales son quienes más se han aproximado a este tema (n= 763), seguido por las artes y humanidades (n= 262). Con el software VOSviewer (van Eck & Waltman, 2010) se analizaron las palabras clave de todos los documentos para conocer la concurrencia de estas a lo largo del tiempo (Figura 1).

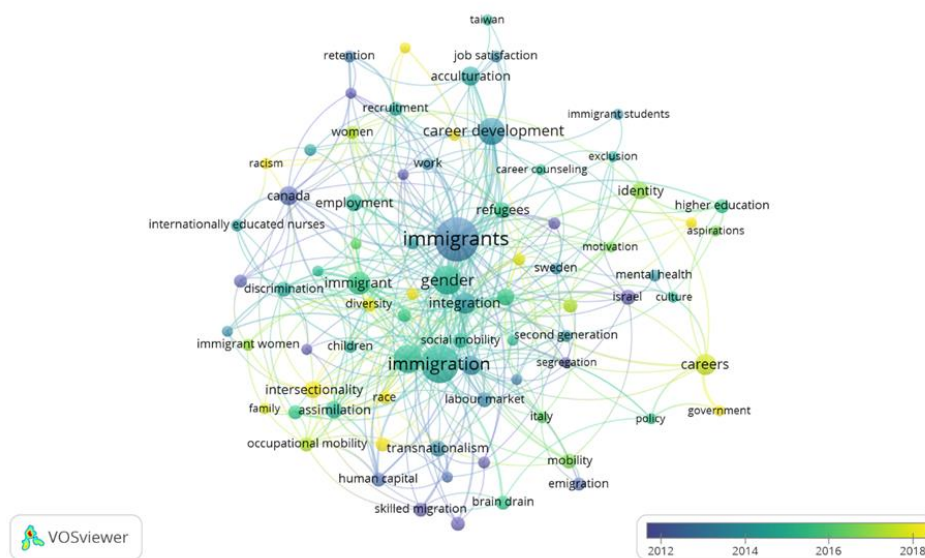
Los resultados muestran que, a principios del 2010, el interés por el objeto de estudio se encontraba en Canadá, Estados Unidos, Israel, Suecia, España y Francia. Los aspectos relacionados con la migración calificada (personas con formación profesional como: científicos, intelectuales e ingenieros), eran el desarrollo, el capital humano, las redes sociales y la segregación. Posteriormente, a mediados de la segunda década del presente siglo, se atienden variables relacionadas con grupos vulnerables, como los hijos de inmigrantes y personas expulsadas de su país de origen (refugiados). Se señalan, además, elementos relacionados a la etnicidad y el género. Las características anteriores ocurren en relación con elementos de discriminación, integración, trabajo, cultura, capital y la movilidad social. Finalmente, en años recientes se observan variables de migración de la mujer, la interseccionalidad, la raza, familia, las aspiraciones, motivaciones, la identidad y las trayectorias.

Como es posible advertir, el interés por la migración y las trayectorias se ha dirigido hacia características de vulnerabilidad de la población, pasando hacia la “ilegalidad”, el grupo racial, étnico y sexo-género. A pesar de lo anterior, parece que no se ha establecido un puente con énfasis hacia los factores de riesgo psicosociales, los elementos sociales y el trabajo. Si bien aparecen elementos como la salud mental, la satisfacción laboral, el mercado y el capital social, no se posicionan como temas de principal interés.

De ahí que el presente estudio permita reconstruir estos elementos a través de la experiencia de hombres y mujeres en situación transmigratoria, analizando la experiencia subjetiva y social de la población migrante centroamericana y mexicana que hace una escala en la ciudad de Querétaro, México. A razón de esto, se articula la condición humana vulnerable de la población migratoria en tres aristas: social, subjetiva y laboral.

Figura 1

Mapa longitudinal de estudios de las trayectorias migrantes



3.2. La migración como fenómeno transnacional complejo

En el siglo actual, la intensificación de la migración es un fenómeno que caracteriza la relación de nuestro país con América del Centro. Los censos de población han mostrado un aumento de aproximadamente cinco millones de inmigrantes en las últimas dos décadas. De igual forma, Querétaro, México, se ha pronunciado como un destino importante. En 2020 habitaban 195,760 inmigrantes con al menos cinco años en Querétaro, México; en contraste con aquellos que han salido fuera del estado, permite catalogar al estado como un foco de atracción importante a nivel nacional (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2020).

Según la *Tarjeta migratoria matutina*, en el año 2022 el flujo migratorio proveniente de Centro y Sudamérica se incrementó 55%: pasó de 425,630 a 661,376 personas. Específicamente, refiere a la presencia de migrantes irregulares en territorio nacional, destacando en su origen: Venezuela, Honduras, Guatemala, Cuba y Nicaragua. Dicho documento también señala que la política migratoria nacional se caracteriza, fundamentalmente, por la detención y deportación (Secretaría de Gobernación / Instituto Nacional de Migración, 2023).

Según el *Anuario de movilidad y migración internacional en las entidades federativas de México* (2019), si bien Querétaro, México, es uno de los estados con menor número de migrantes irregulares registrados, el 52% son de origen guatemalteco. Asimismo, este informe precisa que se deportó únicamente el 0.02% de personas en condición de migrante, siendo de estos un 20.7% niñas, niños y adolescentes, originarios en su mayoría de países centroamericanos, de los cuales, además, el 78.4% eran acompañados(as) y el 21.6% viajaban sin la compañía de un familiar (Dirección General Adjunta del Centro de Estudios Migratorios / Unidad de Política Migratoria / Secretaría de Gobernación, 2020).

Como es posible observar, la experiencia migrante invita a un análisis irreductible a la unidimensionalidad económica, como ha sido propuesto por enfoques complejos que priorizan la interacción sociocultural y la experiencia subjetiva. “Aunque se ha producido una gran cantidad de investigación sobre el proceso migratorio de los centroamericanos por México, la dimensión subjetiva del viaje y los conocimientos involucrados han sido escasamente abordados” (Parrini & Flores, 2018, p. 74).

La población migrante es un grupo social en constante transformación. Su devenir no depende únicamente de los procesos macro sociales de exclusión-expulsión y de atracción, mediante la configuración de mercados de trabajo flexibles. Las y los migrantes, a través de sus prácticas sociales, sus perspectivas de vida y trabajo, y las interacciones con las microrregiones y los grupos sociales diversamente posicionados, configuran experiencias de movilidad en constante cambio.

El abordaje de un campo de relaciones de las y los migrantes con otros actores sociales (sociedad civil y actores gubernamentales), en relación con la construcción social de la vulnerabilidad en la que se encuentran, se afianza en tres grandes dimensiones: 1) frágil relación con el empleo (desempleo, empleo temporal precario y de lato riesgos y subempleo); 2) condición de población transmigrante ilegal, es decir, que se desplazan en un vacío legal y operativo de políticas transnacionales que garanticen la vigilancia y efectividad de los derechos humanos de la población en situación de movilidad internacional; 3) débil capital social, que se materializa en la constante exposición a los abusos y extorsiones y en la improvisación de redes sociales de apoyo.

Rodolfo Casillas (1991) señaló la existencia de cuatro flujos migratorios de Centroamérica a México: a) trabajadores documentados e indocumentados temporales del altiplano occidental guatemalteco que se dirigen a Chiapas para trabajar en el cultivo de café, plátano y azúcar en menor escala; b) refugiados guatemaltecos que van hacia Chiapas, Campeche y Quintana Roo; c) desplazados internacionales de personas indocumentadas con distintos destinos, donde prevalecen salvadoreños y guatemaltecos; d) transmigrantes hacia Estados Unidos y Canadá, cuyo número se incrementa y se consolidan en las rutas migratorias de Chiapas (seguida por personas centroamericanas) y Quintana Roo (seguida por asiáticos y africanos).

La migración puede pensarse como “un proceso de tránsito, largo y complejo, con numerosas estaciones” (Marroquín & Huevo-Mixco, 2006, p. 27). En ese sentido, Querétaro, México, forma parte de las numerosas estaciones de las y los migrantes en su proceso de movilidad; lugar de tránsito, estación de la ruta transmigrante, posicionada de manera intermedia en la zona abajeña.

La travesía, como proceso permanente, nos invita a aproximaciones complejas que integren una mirada sociopsicológica, económico regional y cultural. Aun cuando se alcance el denominado sueño americano y las personas logren atravesar la frontera México-Estados Unidos, esta no termina. La experiencia de movilidad e incertidumbre acompaña la vida y el trabajo de las y los migrantes:

El salto a los Estados Unidos incluye, a su vez, la tortuosa travesía por las zonas desérticas y las diferentes etapas del internamiento urbano, el encuentro de un espacio para vivir, la obtención de uno o varios trabajos, las capturas, la deportación... Pero el tránsito no termina allí. La estadía misma en Estados Unidos suele ser vivida como una nueva transición que tiene como horizonte el regreso, más tarde o más temprano, al lugar de origen. Este retorno, con frecuencia, no significa el fin de la travesía sino sólo una nueva estación, una parte consustancial de su forma de ser: en tránsito. (Marroquín & Huevo-Mixco, 2006, p. 27)

De este modo, la configuración de una cultura nómada consiste, según Amparo Marroquín y Miguel Huevo (2006), en una constante movilidad que puede prolongarse por muchos años, y cuyo destino es incierto en función de los riesgos y abusos que la población migratoria, en tanto grupo vulnerable, enfrenta en su tránsito por el territorio. De este modo, la incertidumbre y la imposibilidad de proyección en el mediano y largo plazo caracterizan estos procesos de movilidad humana.

Así, las migraciones centroamericanas se consideran un proceso social internacional reciente. Los flujos migratorios centroamericanos hacia Estados Unidos datan de la década de los ochenta, a los cuales anteceden las migraciones estacionales de trabajadores guatemaltecos a Chiapas, considerados de poca trascendencia para la vida nacional y de carácter temporal (Casillas, 1991). En 2012, la cifra total de migrantes centroamericanos en situación de tránsito irregular por México ascendió a 150 mil; la de mexicanos a Estados Unidos, a un millón anualmente.

3.3. La vulnerabilidad social y subjetiva de los migrantes

La dimensión subjetiva de la vulnerabilidad subraya el sufrimiento psíquico ante la carencia de recursos para hacer frente a la contingencia y la crisis. Ya se trate de recursos económicos, de competencias laborales especializadas (producto de la profesionalización), o bien, de contar con estabilidad sociofamiliar y capital social que facilite el acceso a oportunidades laborales (Bonantini et al., 2009).

Como es posible observar, la centralidad del trabajo tiene implicaciones en la construcción social de la vulnerabilidad. Alessandro Gentile (2005) planteó que la vulnerabilidad se deriva de condiciones precarias de trabajo a escala mundial, en tanto que es la principal expresión (que no la única) de vulnerabilidad laboral debido a las implicaciones sociales para los trabajadores, sus familias y el lazo social (Ochoa, 2013). Así también se integran otras dimensiones que agudizan la vivencia de vulnerabilidad. Marroquín & Huezco (2006) señalan que la vulnerabilidad de los migrantes centroamericanos se ancla en tres dimensiones principales: clase, género y etnicidad. En este sentido, la ubicación social nómada, precaria y en condiciones de irregularidad, afianzan las condiciones para la construcción de experiencias de esa naturaleza durante su trayecto en las diversas estaciones.

Las desventajas acumulativas producto de la precariedad laboral que se experimentan por periodos prolongados confluyen como factores de riesgo permanente y a largo plazo. En este sentido, la vulnerabilidad crónica está asociada a la presencia prolongada de factores de exclusión social. Es importante anotar que esta propuesta de análisis, más allá de la dicotomía pobre/no pobre, analiza la configuración de vulnerabilidades que son susceptibles de movilidad social descendente, y que son poco proclives a mejorar su condición (Filgueira, 2001, p. 7). En términos teóricos, se busca hacer visible “la interacción entre la estructura de oportunidades y los activos de los actores” (Filgueira, 2001, p. 10).

Así, el primer componente de la vulnerabilidad social refiere a la posesión, control o movilización de recursos materiales y simbólicos que permiten al individuo desenvolverse en la sociedad. Capital financiero, capital humano, experiencia laboral, nivel educativo, composición y atributos de la familia, capital social, participación en redes y capital físico, son atributos que ilustran algunos de esos recursos (Filgueira, 2001).

Por su parte, la dimensión subjetiva de la vulnerabilidad subraya el sufrimiento psíquico ante la carencia de recursos para hacer frente a la contingencia y la crisis. Ya se trate de recursos económicos, de competencias laborales especializadas (producto de la profesionalización), o bien, contar con estabilidad sociofamiliar y capital social que facilite el acceso a oportunidades laborales) (Bonantini et al., 2009).

3.4. Riesgos psicosociales

En *El ascenso de las incertidumbres*, Robert Castel (2010) explica que en la sociedad de los individuos, la autosuficiencia es un imperativo social sobrevalorado que expresa un nuevo narcisismo provisto de innumerables recursos y bienes. Lo anterior se personifica en los denominados individuos por exceso de las sociedades contemporáneas. En contraparte, la carencia de soportes materiales y sociales que posibiliten cierto margen de independencia social produce la descalificación del sujeto. Así, Castel (2010) personifica la figura de los individuos por defecto:

Ciertamente son individuos en la medida en que tienen afectos, deseos, miedos y ambiciones, que experimentan placeres y penas como cualquier hijo de vecino. Pero les faltan los recursos para poder llevar a cabo sus proyectos y ser dueños de sus elecciones. A menudo viven al día y dependen de la necesidad o de la benevolencia de otro, o de la asistencia pública que sin duda les concederá una ayuda, pero haciéndoles sentir con claridad que no pertenecen al régimen común. Y ellos pagan con dureza el hecho de ser incapaces de arreglárselas por sí mismos (pág. 27).

Las y los migrantes, en tanto individuos por defecto, son un rostro emblemático de los efectos planetarios de un sistema económico caracterizado por las profundas desigualdades estructurales entre las regiones que generan procesos de exclusión social. A esto habría que sumar, también, que el concepto de riesgo psicosocial permite entrecruzar los elementos estructurales con la acción propia de los sujetos y los significados que ellos construyen. Los riesgos son “también una realidad cultural cargada de un componente simbólico... entre el riesgo estructural, el posicionamiento de los sujetos y sus respuestas, existe un conjunto de mediaciones socio-culturales” (Mora, 2003, p. 649).

Desde el enfoque de los riesgos en el trabajo generados desde la propia organización, éstos son más intangibles e inespecíficos, y se expresan en el individuo como reacciones de estrés-distrés en el trabajo.

Éstos se manifiestan a través de diversos mecanismos emocionales (sentimientos de ansiedad, depresión, alienación, apatía), cognitivos (restricción de la percepción, de la habilidad para la concentración, la creatividad o la toma de decisiones), conductuales (abuso de alcohol, tabaco, drogas, violencia en el trabajo y riesgos innecesarios) y fisiológicos (reacciones neuroendocrinas) (Vieco & Abello, 2014, p. 358).

Hay una interacción compleja entre los riesgos para la salud mental, física y social asociados a las condiciones de empleo y los factores organizacionales y relacionales; los cuales interactúan con el funcionamiento psíquico y mental. Sumado a lo anterior, autores como Beck, Giddens y Lash (1997) señalan que el peso histórico del riesgo tiene por efecto la normalización del mismo. Es decir, hay un proceso de naturalización que los individuos y los grupos construyen cuando el riesgo es parte intrínseca de la vida social y laboral, por lo cual las vivencias subjetivas se orientan, primero, a sobrevivir el riesgo, más que a ser crítico del mismo.

4. Resultados

4.1. Perfil sociodemográfico de los participantes

El grupo de participantes se compuso de 18 migrantes: 16 hombres y 2 mujeres. Las mujeres migrantes entrevistadas siempre estuvieron acompañadas por sus novios, compañeros o esposos e hijos. El rango de edad

de los participantes iba de los 18 a los 59 años. La mayoría de los entrevistados sabía leer y escribir (16 de 18). Prevalcieron participantes que iniciaron su proceso migratorio en 2019. Sin embargo, se presentaron también dos casos de procesos duraderos en situación migrante: dos de los informantes salió de su país de origen en 2016 y otro de los informantes en 2018. Buena parte de las personas entrevistadas ingresaron a México con las diferentes caravanas migrantes en 2018 y 2019, pero llegando a los diferentes estados de la república, se dispersaron. Otro dato importante es que la mayoría tenía uno o varios oficios aprendidos (15 de 18).

El destino de la población migrante evidencia que 14 de los 18 entrevistados visualizan como su lugar de llegada nuestro país, general; en específico, algunas ciudades claramente ubicadas. Por otra parte, quedó evidencia de la presencia de la migración de retorno, en el caso de los dos migrantes que expresan ir de regreso a su país de origen. Únicamente uno de los participantes tenía a Estados Unidos como destino de su viaje. Sin embargo, durante las entrevistas, las y los participantes expresaron que su destino original sí era Estados Unidos, pero decidieron quedarse en México. A saber, la motivación refiere un gusto por nuestro país y su gente.

Respecto a la edad en la que empiezan a trabajar, los resultados mostraron que la mitad de los participantes comenzó desde su infancia y adolescencia (10 a 18 años); la otra mitad no recuerda con exactitud la edad de su primer empleo. En el análisis del primer empleo, prevaleció el hecho de que fue en el sector terciario, en actividades de venta y comercio, así como en empleos no especializados, mostrando vínculos con el trabajo agrícola. La presencia de solo una persona cuyo primer empleo fue en la elaboración de ropa, da cuenta de la carencia de formalidad laboral durante el inicio de la trayectoria de las y los migrantes entrevistados.

Respecto a los oficios aprendidos, se advirtió un aprendizaje múltiple, lo cual implica que las y los migrantes pueden emplearse en diversos quehaceres del sector terciario, siendo el conocimiento agrícola un oficio ampliamente difundido en el sector, y que además es aprendido en el trayecto. Asimismo, 12 de 18 informantes consideraron que los oficios aprendidos a lo largo de su trayectoria laboral les posibilitan realizar trabajos por cuenta propia. Lo anterior se considera una estrategia fundamental de inclusión al mercado de trabajo, ya que brinda mayores oportunidades de empleo, en tanto son capaces de realizar diversas actividades.

Sobre la actividad laboral durante el tránsito migratorio, los resultados destacaron el ejercicio del empleo informal, prioritariamente en el sector terciario. Llevan a cabo tareas en las que ponen en práctica los oficios aprendidos previamente, así como tareas no especializadas y algunas veces agrícolas. Respecto a conseguir un empleo, el informante 4 señaló que “aquí en Querétaro son más racistas, que han estado en Guanajuato y en Ciudad de México y no los han discriminado tanto como aquí, que aquí les piden muchos papeles para darles trabajo” (Informante 4, comunicación personal, 2019).

En cuanto a trabajos simultáneos o la multiactividad, nueve participantes refirieron haber tenido más de un empleo al mismo tiempo, prevaleciendo el haber tenido dos empleos. Ocho señalaron no haber tenido empleos simultáneos y un informante no especificó. Otro de los resultados relevantes es que 14 de los 18 entrevistados reportan haber estado en situación de desempleo durante el último año.

Como se ha podido observar, las estrategias para enfrentar el desempleo son múltiples. No se expone explícitamente el endeudamiento. Sin embargo, se infiere que el apoyo familiar incluye los préstamos. Encontramos que las principales estrategias frente al desempleo son la búsqueda de anuncios, búsqueda de empleos de manera directa y presencial, actividades independientes, trabajos breves, ahorros y apoyos familiares, aunque siete de los entrevistados se reusa a especificar alguna en concreto.

Observamos también que la migración ha estado presente en la generación previa; abuelos, madres y padres, así como en otros miembros de la familia de su misma generación; primos y hermanos, y en la generación siguiente; con el caso de los sobrinos e hijos. Sólo en un caso no había antecedentes de migración en la esfera familiar. En ese sentido, hay indicios de la construcción de un proceso histórico sostenido de migración centroamericana hacia México y Estados Unidos.

4.2. Experiencias de riesgos durante el trayecto

Respecto a la indagación sobre experiencias de riesgo en su trayecto, los participantes refieren, por una parte, no haber experimentado riesgo alguno, aunque hay que considerar la diferencia entre los migrantes nacionales e internacionales. Sin embargo, como se observará adelante, entre los riesgos apremiantes se encuentran los asaltos. El participante número nueve refirió una experiencia difícil que experimentó de manera cercana:

pues que uno como migrante ve muchas cosas, una vez me tocó ver cómo uno de los que venía se cayó y el tren le cortó las piernas y pues uno se queda pensando, son cosas que no se le olvida, y yo también me salvé de muchas, pero sí, eso a uno se le queda en la mente. Pero también es que luego vienen tomando o vienen borrachos, y pues sí unos se vienen porque han tenido vidas difíciles o les han tocado cosas muy fuertes, luego uno los ve y ya con su papelito (inhalante, las conocidas monas) o todos borrachos y se pierden y pues esa no es la solución. (Informante 9, comunicación personal, 2019)

Por su parte, el participante número 10 compartió: “a veces me duermo en la calle y se siente feo porque traigo mi mochila y mi celular, pero se siente más feo que [...] se siente nostalgia por mi familia, uno se pone a recordar y le da tristeza” (Informante 10, comunicación personal, 2019).

4.3. Contacto con autoridades mexicanas

En cuanto a las respuestas sobre su contacto con autoridades mexicanas, se visibilizó, por una parte, una falta de relación y, por otra parte, la presencia de la orientación y algunas experiencias negativas. Esta información se complementó con la opinión que las y los migrantes dieron respecto a la policía. 10 de los informantes refirieron haber tenido un contacto positivo con policías; cinco refirieron experiencias negativas; tres se pronunciaron de manera neutral. Entre las experiencias negativas destacaron las siguientes.

Los estatales han levantado gente, los municipales no. Los municipales son muy amables y no nos han discriminado, pero los estatales sí. Una vez estaba en unas canchas sentado con mi primo y otros amigos que conocí en el camino, y llegaron ahí los estatales a "levantarnos", y pues esposaron a mi primo y yo y los otros que estaban ahí les pedimos que no se lo llevaran y les explicamos que no estábamos haciendo nada, y uno de los policías nos dijo "aquí los mexicanos no queremos a los migrantes, aquí ustedes no valen nada". Ese fue el primero y el único contacto con la policía, además inmigración sólo te agarra para regresarte a tu país (Informante 2, comunicación personal, 2019).

En torno a las autoridades migratorias, nueve de los entrevistados han recibido apoyo de estas, mientras que ocho expresaron no haber recibido ningún tipo de apoyo, incluido a quien le fue negado de manera explícita al requerirla. Uno de los informantes refirió:

No, de migración no, de hecho, nos negaron información. Cuando les preguntamos dónde estaba algún albergue nos dijeron que aquí no había. Luego nos salimos de ahí y pasó una señora y ella fue la que nos dijo dónde estaba el albergue (Informante 17, comunicación personal, 2019).

Se encontró, también, una percepción generalizada de ausencia de solidaridad por parte de las autoridades, y que éstas se hacen visibles y efectivas desde la sociedad civil organizada y no organizada (Tabla 1).

Tabla 1*Actores solidarios visibles para las y los migrantes*

Autoridades	Instituciones (iglesias, casas de apoyo, CNDH, otra)	Otros	Nadie
0	6	9	3

Respecto a las experiencias solidarias significativas, la interrogante fue *¿Recuerda alguna forma de ayuda solidaria que desee comentar?* Diez participantes dijeron haber tenido experiencias positivas y ocho negaron haber recibido ayuda en su trayecto. Pese a esto, haciendo énfasis en el trato que reciben las y los migrantes por parte del gobierno municipal o estatal en Querétaro, refirieron en su mayoría (13 de 18) que el trato fue bueno. Incluso algunas de las respuestas más significativas refirieron a la comparación con otros estados de la república.

En cuanto a las redes de apoyo, se destacó la percepción sobre el apoyo polarizado entre la sociedad civil organizada y no organizada, incluyendo a otros migrantes, mientras que la presencia cercana con instituciones fue casi nula. En este sentido, “las redes sociales transnacionales han mostrado su función de apoyo a los transmigrantes, sobre todo para superar algunos obstáculos, como el pago de los costos de la migración” (Instituto Nacional de Migración, 2010, p. 96).

Respecto a sus planes a corto plazo, se encontró que la mayoría visualizaba permanecer en Querétaro, así como regresar a su lugar natal. El informante 2 señaló “uno migra por la violencia y falta de empleo que hay en Honduras, por ahora sólo me quiero quedar aquí, pero algunos dicen que en el norte está mejor, así que podría desplazarme a otro lugar” (comunicación personal, 2019).

Finalmente, uno de los hallazgos centrales es que la migración, para el grupo de participantes de esta investigación, es una praxis cultural y social que no los incluye sólo en lo individual; abarca al menos a tres generaciones: abuelos, padres, cogeneracionales, e incluso a sus hijos y sobrinos, en algunos casos.

5. Conclusiones

El artículo destacó cómo las percepciones de riesgo en condición de movilidad no están focalizadas al trabajo, sino al hecho de estar expuesto a los riesgos del espacio público y los asaltos. Respecto al empleo se percibió, más bien, la exclusión debido a su condición de migrante. En cuanto a las relaciones sociales que construyen las y los migrantes con otros actores sociales (gubernamentales y de la sociedad civil) en su estancia en la entidad, la tendencia es construir lazos temporales en la mayor parte de los casos con la sociedad civil; los actores sociales

institucionales no forman parte de dicho campo social de relaciones solidarias, más bien, y de manera limitada, se trata de orientaciones administrativas.

Cobra relevancia la urgencia de reconocer a las y los migrantes como población vulnerable en su paso por el Bajío central mexicano; tanto en el empleo como en el ejercicio pleno de sus derechos humanos. La invisibilización social e institucional de las y los migrantes centroamericanos es una problemática que exige atención a lo largo de todo el territorio nacional mediante la construcción de una política pública integral. Ante esta carencia de acciones concretas del estado, la sociedad civil queretana, tanto organizada como no organizada, amaina los riesgos y la condición de vulnerabilidad de la población migrante.

Por otra parte, los resultados muestran que México, y en particular el Bajío central, no son sólo lugares de tránsito, sino que a menudo se convierten en destinos de las y los migrantes centroamericanos. También se destaca la importancia de estudiar la migración de retorno (visible a través de dos de los informantes de esta investigación) y sus implicaciones.

Por último, uno de los hallazgos más relevantes refirió a la falta de confianza en las instituciones gubernamentales, la cual recae como responsabilidad en el tercer sector. Entre los participantes prevaleció la presencia de migrantes de El Salvador y Guatemala. Los factores de exclusión de su país de origen, como la violencia, la marginación y la falta de oportunidades, motivan a los y las migrantes a dejar su país. En suma, investigaciones de esta naturaleza resaltan la importancia de que las instituciones gubernamentales construyan una política de atención social y de inclusión laboral que no agudice los riesgos y la presión social que genera la condición de marginalidad y exclusión de la población migrante.

Referencias

- Beck, U., Giddens, A., & Lash, S. (1997). *Modernización reflexiva: política, tradición y estética*. Alianza Editorial.
- Bonantini, C., Lerma, S., & Milicich, M. A. (2009). Nuevas contribuciones al concepto de vulnerabilidad psico-socio-laboral. / *Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología / XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Actas académicas. <http://www.aacademica.org/000-020/297>
- Casillas, R. (1991). Migraciones centroamericanas en México. Semblanza de un proceso social emergente. *Relaciones*, 11(46), 67-81. <http://sitios.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/046/RodolfoCasillasR.pdf>
- Castel, R. (1997). *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Paidós.
- Dirección General Adjunta del Centro de Estudios Migratorios / Unidad de Política Migratoria / Secretaría de Gobernación. (2020). *Anuario de movilidad migración internacional en las entidades federativas de México 2019*. http://www.politicamigratoria.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/Resource/305/1/images/ANUARIO_2019.pdf
- Dombois, R. (1998). Trayectorias laborales en la perspectiva comparativa de obreros en la industria colombiana y la industria alemana. En T. Lulle, P. Vargas, & L. Zamudio. (Eds.), *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales. II* (171-212). CIDS.
- Filgueira, C. (2001). Estructura de oportunidades y vulnerabilidad social. Aproximaciones conceptuales recientes. Seminario Internacional *Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía CELADE – división de población.
- Gentile, A. (2005). *Trayectorias de vulnerabilidad social. Barcelona, MayDay 2005: encuesta sobre jóvenes precarios*. Unidad de Políticas Comparadas (UPC), Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). *Migración*. <https://www.inegi.org.mx/temas/migracion/#Tabulados>
- Instituto Nacional de Migración. (2010). Migraciones centroamericanas en el estado. En M. Ángel, & M. Toussaint, *Migraciones: Mirando al sur entre cruzamientos culturales en las migraciones centroamericanas* (88-97). Instituto Nacional de Migración / Centro de Estudios Migratorios / Centro Cultural de España en México.
- Marroquín, A., & Huevo-Mixco, M. (2006). Brújula rota. Cultura “nómada” de los trabajadores migratorios centroamericanos. *Revista de Estudios Sociales* (24), 27-32.
- Mora, M. (2003). El riesgo laboral en tiempos de globalización. *Estudios Sociológicos*, 21(3), 643-666. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59806306>
-
- Uribe Pineda, C., & Fernández Malvárez, J. de J. (2024). Vulnerabilidad y riesgos psicosociales en trayectorias laborales de migrantes centroamericanos y mexicanos en su estación Querétaro, México. *Transdigital*, 5(9), e292. <https://doi.org/10.56162/transdigital292>

- Ochoa, S. (2013). *Riesgo y vulnerabilidad laboral durante la crisis financiera y económica de 2008-2009 en México* [Tesis del Doctorado en Ciencia Social con especialidad en Sociología Promoción XIII del Colegio de México]. Centro de Estudios Sociológicos.
- Parrini, R., & Flores, E. (2018). El mapa son los otros: narrativas del viaje de migrantes centroamericanos en la frontera sur de México. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* (61), 71-90. <https://doi.org/10.17141/iconos.61.2018.3013>
- Secretaría de Gobernación / Instituto Nacional de Migración. (10 de enero de 2023). *Tarjeta migratoria matutina*. <https://www.inm.gob.mx/gobmx/word/wp-content/uploads/2023/01/Tarjeta-Migratoria-100123.pdf>
- van Eck, N. J., & Waltman, L. (2010). Software survey: VOSviewer, a computer program for bibliometric mapping. *Scientometrics*, 84(2), 523–538. <https://doi.org/10.1007/s11192-009-0146-3>
- Vieco, G., & Abello, R. (2014). Factores psicosociales de origen laboral, estrés y morbilidad en el mundo. *Psicología desde el Caribe*, 31(2), 354-385.